

*Avatares y perspectivas
del medievalismo ibérico*



Coordinado por ISABELLA TOMASSETTI

edición de ROBERTA ALVITI, AVIVA GARRIBBA,
MASSIMO MARINI, DEBORA VACCARI

con la colaboración de MARÍA NOGUÉS e ISABEL TURULL

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2019

COMITÉ CIENTÍFICO

<i>Carlos ALVAR</i> (<i>Université de Genève - Universidad de Alcalá</i>)	<i>Alejandro HIGASHI</i> (<i>Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa</i>)
<i>Vicenç BELTRAN</i> (<i>Sapienza, Università di Roma</i>)	<i>José Manuel LUCÍA MEGLAS</i> (<i>Universidad Complutense</i>)
<i>Patrizia BOTTA</i> (<i>Sapienza, Università di Roma</i>)	<i>María Teresa MIAJA DE LA PEÑA</i> (<i>Universidad Nacional Autónoma de México</i>)
<i>María Luzdivina CUESTA TORRE</i> (<i>Universidad de León</i>)	<i>Maria Ana RAMOS</i> (<i>Universität Zurich</i>)
<i>Elvira FIDALGO</i> (<i>Universidade de Santiago de Compostela</i>)	<i>Maria do Rosário FERREIRA</i> (<i>Universidade de Coimbra</i>)
<i>Leonardo FUNES</i> (<i>Universidad de Buenos Aires</i>)	<i>Lourdes SORIANO ROBLES</i> (<i>Universitat de Barcelona</i>)
<i>Aurelio GONZÁLEZ</i> (<i>Colegio de México</i>)	<i>Cleofé TATO GARCÍA</i> (<i>Universidade da Coruña</i>)

COMITÉ ASESOR

Mercedes Alcalá Galán	Paloma Díaz-Mas	Gioia Paradisi
Amalia Arizaleta	María Jesús Díez Garretas	Óscar Perea Rodríguez
Fernando Baños	Antoni Ferrando	José Ignacio Pérez Pascual
Consolación Baranda	Anna Ferrari	Carlo Pulsoni
Rafael Beltran Llavador	Pere Ferré	Rafael Ramos
Anna Bognolo	Anatole Pierre Fuksas	Ines Ravasini
Alfonso Boix Jovaní	Mario Garvin	Roxana Recio
Jordi Bolòs	Michael Gerli	María Gimena del Río Riande
Mercedes Brea	Fernando Gómez Redondo	Ana María Rodado Ruiz
Marina Brownlee	Francisco J. Grande Quejigo	María José Rodilla León
Cesáreo Calvo Rigual	Albert Hauf	Marcial Rubio
Fernando Carmona	David Hook	Pablo E. Saracino
Emili Casanova	Eduard Juncosa Bonet	Connie Scarborough
Juan Casas Rigall	José Julián Labrador Herraiz	Guillermo Serés
Simone Celani	Albert Lloret	Dorothy Severin
Lluís Cifuentes Comamala	Pilar Lorenzo Gradín	Meritxell Simó Torres
Peter Cocozzella	Karla Xiomara Luna Mariscal	Valeria Tocco
Antonio Cortijo Ocaña	Elisabet Magro García	Juan Miguel Valero Moreno
Xosé Luis Couceiro	Antonia Martínez Pérez	Yara Frateschi Vieira
Francisco Crosas	M. Isabel Morán Cabanas	Jane Whetnall
María D'Agostino	María Morrás	Josep Antoni Ysern Lagarda
Claudia Demattè	Devid Paolini	Irene Zaderenko

Este libro se ha publicado gracias a una ayuda del Dipartimento di Studi europei, americani e interculturali (Sapienza, Università di Roma) y ha contado además con una subvención de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval.

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© *de la edición: Isabella Tomassetti, Roberta Alviti, Aviova Garribba,*

Massimo Marini, Debora Vaccari

© *de los textos: sus autores*

I.S.B.N.: 978-84-17107-86-4 (Vol. 1)

I.S.B.N.: 978-84-17107-87-1 (Vol. 2)

I.S.B.N.: 978-84-17107-88-8 (o.c.)

D. L.: LR 943-2019

IBIC: DCF DCQ DSBB DSC HBLC1

Impresión: Mástres Design

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

VOLUMEN I

PRÓLOGO.....	xxi
I. ÉPICA Y ROMANCERO	25
Lope de Vega y el romancero viejo: a vueltas con <i>El conde Fernán González</i>	27
ROBERTA ALVITI	
La técnica y la función de lo cómico en la épica serbia y en la epopeya románica: convergencias y particularidades	51
MINA APIĆ	
«Pues que a Portugal partís»: fórmulas romancísticas en movimiento	63
TERESA ARAÚJO	
«Sonrisandose iva». Esuberanza giovanile e contegno maturo dell'eroe tra <i>Mocedades de Rodrigo e Cantar de mio Cid</i>	73
MAURO AZZOLINI	
Los autores de los romances	85
VICENÇ BELTRAN	
La permeabilidad de la materia cidiana en el ejemplo del <i>Cantar de Mio Cid</i>	109
MARIJA BLAŠKOVIĆ	
Discursos en tensión en las representaciones de Bernardo del Carpio	125
GLORIA CHICOTE	
Una nueva fuente para editar el Romancero de corte: «La mañana de San Juan» en MN6d	135
VIRGINIE DUMANOIR	

Fernán González, conquistador de Sepúlveda. Crónica y comedia, de la <i>Historia de Segovia</i> (1637) a <i>El castellano adalid</i> (1785)	151
ALBERTO ESCALANTE VARONA	
Desarrollo de tópicos, fórmulas y motivos en el Romancero Viejo: la muerte del protagonista	163
AURELIO GONZÁLEZ PÉREZ	
 II. HISTORIOGRAFÍA Y CRONÍSTICA.....	179
Linhagens imaginadas e relatos fundacionais desafortunados.....	181
ISABEL DE BARROS DIAS	
Crónicas medievales en los umbrales de la Modernidad: el caso de la <i>Crónica particular de San Fernando</i>	207
LEONARDO FUNES	
Il dono muliebri della spada e la <i>Primera Crónica General</i> : tracce iberiche di versioni arcaiche del <i>Mainet</i> francese.....	219
ANDREA GHIDONI	
La convergencia de historiografía y hagiografía en el relato del sitio de Belgrado (1456) en las <i>Bienandanzas e fortunas</i> de Lope García de Salazar	237
HARVEY L. SHARRER	
Las «vidas» de los papas en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero	247
LOURDES SORIANO ROBLES - ANTONIO CONTRERAS MARTÍN	
Colegir y escribir de su mano: las funciones de fray Alonso de Madrid, abad de Oña, en la <i>Suma de las corónicas de España</i>	281
COVADONGA VALDALISO CASANOVA	
La expresión del amor en la <i>Crónica troyana</i> de Juan Fernández de Heredia.....	297
SANTIAGO VICENTE LLAVATA	
 III. LÍRICA TROVADORESCA.....	309
Da materia paleográfica á edición: algunhas notas ao fío da transcripción do Cancioneiro da Biblioteca Nacional de Portugal e do Cancioneiro da Vaticana	311
XOSÉ BIEITO ARIAS FREIXEDO	

<i>Numa clara homenagem aos nossos cancioneiros</i> . Eugénio de Andrade e la lirica galego-portoghese	329
FABIO BARBERINI	
Variantes gráficas y soluciones paleográficas: los códices de las <i>Cantigas de Santa María</i>	341
MARÍA J. CANEDO SOUTO	
A voz velada dos outros. Achegamento ao papel dos amigos na cantiga de amor.....	355
LETICIA EIRÍN	
Pergaminhos em releitura	369
MANUEL PEDRO FERREIRA	
Cuando las <i>Cantigas de Santa María</i> eran <i>a work in progress</i> : el Códice de Florencia	379
ELVIRA FIDALGO FRANCISCO	
Entre a tradición trobadoresca e a innovación estética: as cantigas de Nuno Eanes Cerzeo.....	389
DÉBORAH GONZÁLEZ	
Perdidas e achadas: <i>Cantigas de Santa María</i> no Cancioneiro da Biblioteca Nacional.....	399
STEPHEN PARKINSON	
Os sinais abreviativos no <i>Cancioneiro da Biblioteca Nacional</i> : tentativa de sistematização	411
SUSANA TAVARES PEDRO	
Formação do <i>Cancioneiro da Ajuda</i> e seu parentesco com ω e α	421
ANDRÉ B. PENAFIEL	
Tradição e inovação no cancionero de amigo de D. Dinis	439
ANA RAQUEL BAIÃO ROQUE	
Alfonso X ofrece una íntima autobiografía en sus <i>Cantigas de Santa María</i>	449
JOSEPH T. SNOW	
Los maridos de María Pérez <i>Balteira</i>	461
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
Cuestiones de frontera: el Cancionero de Santa María de Terena de Alfonso X el Sabio (CSM 223, 275 y 319)	473
ANTONIA VÍÑEZ SÁNCHEZ	

IV. POESÍA RELIGIOSA Y DIDÁCTICA	483
Historia crítica de la expresión <i>mester de clerecía</i>	485
PABLO ANCOS	
Reelaboraciones de la leyenda de Teófilo en la península ibérica durante el siglo XIII	501
CARMEN ELENA ARMIJO	
La poesía del siglo XIV en Castilla: hacia una revisión historiográfica (III).....	515
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
De la estrofa 657 del <i>Libro de Alexandre</i> a procesos de reformulación / reiteración del calendario alegórico medieval en siglos posteriores. La función de la experiencia en la construcción de los motivos de los meses.....	527
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
El sueño de Alexandre.....	539
MARÍA LUISA CERRÓN PUGA	
Las emociones de Apolonio.....	553
FILIPPO CONTE	
La representación literaria de la lujuria en los <i>Milagros de Nuestra Señora</i> : las metáforas de la sexualidad	569
NATACHA CROCOLL	
Las visiones de Santa Oria de Berceo y sus regímenes simbólicos.....	583
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Notas sobre la reproducción en secuencias de la pseudoautobiografía erótica del <i>Libro de buen amor</i> : una propuesta de estudio	595
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
El cerdo: un motivo curioso en el <i>Poema de Alfonso Onceno</i>	609
MICHAEL MCGLYNN	
La métrica del <i>mester de clerezia</i> y sus “exigencias” en el proceso de reconstrucción lingüística.....	623
FRANCISCO PEDRO PLA COLOMER	
«Cuando se vido solo, del pueblo apartado...». Procesos de aislamiento virtuoso en tres poemas hagiográficos de Gonzalo de Berceo.....	637
ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA	

Retórica del espacio sagrado en el contexto codicológico del Ms. Esc. K-III-4 (<i>Libro de Apolonio, Vida de Santa María Egipcíaca, Libro de los tres reyes de Oriente</i>)	649
CARINA ZUBILLAGA	
V. PROSA LITERARIA, DIDACTISMO Y ERUDICIÓN	659
Vida activa y vida contemplativa: una fuente de Rodrigo Sánchez de Arévalo	661
ÁLVARO ALONSO	
El milagro mariano en el siglo XVI: entre las polémicas reformistas y la revalidación católica	673
CARME ARRONS LLOPIS	
Nuevos testimonios de la biblia en romance en bifolios reutilizados como encuadernaciones	683
GEMMA AVENOZA	
Notas sobre el <i>Ceremonial</i> de Pedro IV de la Biblioteca Lázaro Galdiano.....	691
PATRICIA AZNAR RUBIO	
La descripción de la ciudad de El Cairo en cuatro viajeros medievales peninsulares de tradición musulmana, judía y cristiana.....	701
VICTORIA BÉGUELIN-ARGIMÓN	
¿Una vulgata para el <i>Libro de los doze sabios</i> ?	713
HUGO Ó. BIZZARRI	
Magdalena predicadora y predicada: de milagros y sermones en la Castilla de los Reyes Católicos	721
ÁLVARO BUSTOS	
Estudi codicològic del <i>Breviari d'amor</i> català: els fragments de la Universiteitsbibliotheek de Gant	735
IRENE CAPDEVILA ARRIZABALAGA	
Uso de las paremias y polifonía en el <i>Corbacho</i>	749
DANIELA CAPRA	
La 'profecía autorrealizadora' en la <i>Gran conquista de Ultramar</i> : entre estructura narrativa y construcción ideológica	759
PÉNÉLOPE CARTELET	
Educando mujeres y reinas	775
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	

Els Malferit, una nissaga de juristes mallorquins vinculada a l'Humanisme (ss. xv-xvi)	791
GABRIEL ENSENYAT PUJOL	
Leer a Quinto Curcio en el siglo xv: apuntes sobre las glosas de algunos testimonios vernáculos	803
ADRIÁN FERNÁNDEZ GONZÁLEZ	
Aproximación comparativa entre las versiones hebreas y romances de <i>Kalila waDimna</i> . Su influencia en la obra de Jacob ben Eleazar	813
E. MACARENA GARCÍA - CARLOS SANTOS CARRETERO	
Escritura medieval, planteamientos modernos: <i>Católica impugnación</i> de fray Hernando de Talavera	823
ISABELLA IANNUZZI	
Ecos de Tierra Santa en la España medieval: tres peregrinaciones de leyenda	831
VÍCTOR DE LAMA	
«Menester es de entender la mi rrazón, que quiero dezir el mi saber»: i raccontì <i>Lac venenatum</i> , <i>Puer 5 annorum</i> e <i>Abbas</i> nel <i>Sendebar</i>	843
SALVATORE LUONGO	
Os pecados da língua no <i>Livro das confissões</i> de Martín Pérez	857
ANA MARIA MACHADO	
De Afonso X a Dante: os caminhos do <i>Livro da Escada de Maomé</i> pela Europa	867
FERNANDA PEREIRA MENDES	
El <i>Libro de los gatos</i> desde la perspectiva crítica actual. Algunas consideraciones sobre su estructura	875
JUAN PAREDES	
Entre el <i>adab</i> y la literatura sapiencial: <i>El príncipe y el monje</i> de Abraham Ibn Hasday	887
RACHEL PELED CUARTAS	
Prácticas de lectura femeninas durante el reinado de los Reyes Católicos: los paratextos	895
MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA	
La Roma de Pero Tafur	911
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	

La teoría de la <i>amplificatio</i> en la retórica clásica y las <i>artes poetriae</i> medievales	921
MARUCHA CLAUDIA PIÑA PÉREZ	
Los estudios heredianos hoy en perspectiva.....	935
ÁNGELES ROMERO CAMBRÓN	
Para una nueva <i>recensio</i> del <i>Libro del Tesoro</i> castellano: el ms. Córdoba, Palacio de Viana-Fundación CajaSur, 7017.....	945
LUCA SACCHI	
A história da espada quebrada: uma releitura veterotestamentária	955
RAFAELA CÂMARA SIMÕES DA SILVA	
Il motivo del “concilio infernale”: presenze in area iberica fra XIII e XVI secolo.....	965
LETIZIA STACCIOLI	

VOLUMEN II

VI. LÍRICA BAJOMEDIEVAL Y PERVIVENCIAS	997
La <i>Cántica Espiritual</i> de la primera edición de las poesías de Ausiàs March.....	999
RAFAEL ALEMANY FERRER	
Contexto circunstancial y dificultades textuales en un debate del <i>Cancionero de Baena</i> : ID1396, PN1-262, «Señor Johan Alfonso, muy mucho me pesa»	1015
SANDRA ÁLVAREZ LEDO	
«Se comigo nom m'engano»: Duarte da Gama entre sátira y lirismo	1029
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
«Las potencias animadas son de su poder quitadas»: el amor como potencia en la poesía amorosa castellana del siglo xv	1039
MARÍA LUISA CASTRO RODRÍGUEZ	
<i>Viendo estar / la corte de tajos llena</i> . Los mariscales Pero García de Herrera e Íñigo Ortiz de Estúñiga y la gestación y difusión de la poesía en el entorno palatino a comienzos del siglo xv	1055
ANTONIO CHAS AGUIÓN	
El inframundo mítico en un <i>Dezir</i> del Marqués de Santillana	1069
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	
As línguas do <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende.....	1085
GERALDO AUGUSTO FERNANDES	

Rodrigo de Torres, Martín el Tañedor y un hermano de este: tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7) pretendidamente menores	1097
MARÍA ENCINA FERNÁNDEZ BERROCAL	
Una definición de amor en el Ms. Corsini 625	1109
AVIVA GARRIBBA	
Las ediciones marquianas de 1543, 1545 y 1555: estudio de variantes	1121
FRANCESC-XAVIER LLORCA IBI	
La poesía de Fernán Pérez de Guzmán en el <i>Cancionero General</i> de 1511: selección y variaciones	1135
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Los tópicos del mal de amor y de la codicia femenina en dos poemas del Ms. Corsini 625.....	1153
MASSIMO MARINI	
Els <i>Cants de mort</i> : textos i contextos	1167
LLÚCIA MARTÍN - MARIA ÀNGELS SEQUERO	
<i>Recensio</i> y edición crítica de testimonios únicos: la poesía profana de Joan Roís de Corella.....	1179
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los poemas en gallego de Villasandino: notas para un estudio lingüístico	1191
ISABELLA PROIA	
Elaboración de una lengua poética y <i>code-mixing</i> : en torno a la configuración lingüística del corpus gallego-castellano	1205
JUAN SÁEZ DURÁN	
Figurações do serviço amoroso: Dona Joana de Mendonça no teatro da corte.....	1217
MARIA GRACIETE GOMES DA SILVA	
Mutilación y (re)creación poética: las «letras» y «cimeiras» del <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende (1516).....	1227
SARA RODRIGUES DE SOUSA	
Juan de la Cerda, un poeta del siglo XIV sin obra conocida	1239
CLEOFÉ TATO	
Diego de Valera y la <i>Regla de galanes</i> : una atribución discutida.....	1259
ISABELLA TOMASSETTI	
Juan Agraz a través de los textos.....	1271
JAVIER TOSAR LÓPEZ	

Una <i>batalla de amor</i> en el Ms. Corsini 625.....	1283
DEBORA VACCARI	
VII. PROSA DE FICCIÓN.....	1299
La guerra de sucesión de Mantua: ¿una fuente de inspiración para la <i>Crónica do Imperador Beliadro</i> ?	1301
PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	
Tempestades marinas en los libros de caballerías.....	1313
ANNA BOGNOLO	
Construcción narrativa y letras cancioneriles en libros de caballerías hispánicos	1325
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
La oscura posteridad de Juan Rodríguez del Padrón	1339
ENRIC DOLZ FERRER	
Melibea, personaje transfuncional del siglo xx.....	1349
JÉROMINE FRANÇOIS	
Fortuna y mundo sin orden en <i>La Celestina</i> de Fernando de Rojas	1363
ANTONIO GARGANO	
Paternidades demoníacas y otras diablerías tardomedievales en la edición burgalesa del <i>Baladro del sabio Merlin</i>	1383
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
Lanzarote e le sue emozioni	1393
GAETANO LALOMIA	
El fin de Merlín a través de sus distintas versiones	1409
ROSALBA LENDO	
Memoria y olvido en <i>La Celestina</i>	1425
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La <i>Historia del valoroso cavallier Polisman</i> de Juan de Miranda (Venezia, Zanetti,1573).....	1437
STEFANO NERI	
<i>Pierres de Provença</i> : l'odissea genèrica d'una novel·leta francesa	1447
VICENT PASTOR BRIONES	

Pieles para el adorno. Los animales como material de confección en los libros de caballerías.....	1459
TOMASA PILAR PASTRANA SANTAMARTA	
El público de las traducciones alemanas de <i>Celestina</i>	1473
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Bernardo de Vargas, autor de <i>Los cuatro libros del valeroso caballero D. Cirongilio de Tracia</i> . ¿Una biografía en vía de recuperación?.....	1483
ELISABETTA SARMATI	
La Làquesis de Plató i la Làquesis del <i>Curial</i>	1493
ABEL SOLER	
«No queráys comer del fruto ni coger de las flores»: el <i>Jardín de hermosura</i> de Pedro Manuel de Urrea como subversión	1505
MARÍA ISABEL TORO PASCUA	
 VIII. METODOLOGÍAS Y PERSPECTIVAS	 1515
Los problemas del traductor: acerca del <i>Nycticorax</i>	1517
CARLOS ALVAR	
Los <i>Siete sabios de Roma</i> en la imprenta decimonónica: un ejemplo de reescritura en pliegos de cordel.....	1527
NURIA ARANDA GARCÍA	
<i>Universo Cantigas</i> : el editor ante el espejo.....	1541
MARIÑA ÁRBOR ALDEA	
Las ilustraciones de <i>Las cien nuevas nouvelles (Les Cent Nouvelles nouvelles)</i> : del manuscrito a los libros impresos	1555
MARÍA CRISTINA AZUELA BERNAL	
Traducciones, tradiciones, fuentes, <i>στέμματα</i>	1565
ANDREA BALDISSERA	
Para un mapa de las cortes trovadorescas: el caso catalano-aragonés	1587
MIRIAM CABRÉ - ALBERT REIXACH SALA	
De <i>La gran estoria de Ultramar</i> manuscrita, a <i>La gran conquista de Ultramar</i> impresa (1503): una nueva <i>ordinatio</i>	1599
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	

La traducción de los ablativos absolutos latinos de las <i>Prophetiae Merlini</i> en los <i>Baladros</i> castellanos.....	1615
ALEJANDRO CASAIS	
O portal <i>Universo Cantigas</i> : antecedentes, desenvolvimiento e dificultades.....	1633
MANUEL FERREIRO	
La <i>Historia de la doncella Teodor</i> en la imprenta de los Cromberger: vínculo textual e iconográfico con el <i>Repertorio de los tiempos</i>	1645
MARTA HARO CORTÉS	
Puntuación y lectura en la Edad Media.....	1663
ALEJANDRO HIGASHI	
La tradición iconográfica de la <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> (Zaragoza: Pedro Bernuz y Bartolomé de Nájera, 1545)	1685
MARÍA JESÚS LACARRA	
El <i>stemma</i> de <i>La Celestina</i> : método, lógica y dudas.....	1697
FRANCISCO LOBERA SERRANO	
Editar a los clásicos medievales en el siglo XXI	1717
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
Nuevos instrumentos para la filología medieval: <i>Cançoners DB</i> y la <i>Biblioteca Digital Narpan-CDTC</i>	1729
SADURNÍ MARTÍ	
De copistas posibilistas y destinatarios quizás anónimos: estrategias, manipulaciones y reinterpretaciones en traducciones medievales.....	1739
TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO	
Alcune riflessioni sulle locuzioni «galeotto fu» e «stai fresco».....	1763
EMILIANA TUCCI	
<i>Universo de Almouro</i> : Base de datos de la materia caballeresca portuguesa. Primeros resultados.....	1775
AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO	

LINHAGENS IMAGINADAS E RELATOS FUNDACIONAIS DESAFORTUNADOS

ISABEL DE BARROS DIAS

Universidade Aberta e IELT - IEM (FCSH/NOVA)

A formação do reino de Portugal deu-se no séc. XII, tal como documentado historicamente, em resultado de ações bélicas e políticas desenvolvidas pelo seu primeiro rei, D. Afonso Henriques e seus apoiantes. José Mattoso, refletindo sobre a identidade nacional, defende que o que esteve na base desta formação foi de ordem política, sem fundamentos étnicos, nem geográficos¹. Com efeito, Portugal não podia reclamar origens étnicas muito específicas porque estas são partilhadas com o espaço peninsular comum, relativamente ao qual o novo reino tinha interesse em estabelecer alguma distância. Tratando-se de um reino relativamente recente, far-se-ia por certo sentir a carência de uma base legitimadora ao nível do imaginário coletivo, sobretudo quando comparado com os múltiplos reinos europeus que pelas mesmas épocas faziam valer etnogéneses que estabeleciam ancestralidades únicas, remetendo para origens vetustas e nobres, bíblicas ou, mais frequentemente, troianas². Assim, a vontade de criar demarcações foi

1. Ver José Mattoso, *A Identidade Nacional*, Lisboa, Gradiva, 1998, onde são apresentados e discutidos vários elementos constitutivos da identidade portuguesa, e diversas construções identitárias que, ao longo do tempo, foram elaboradas e desconstruídas (a tese da origem nórdica, a linha da origem céltica, a defesa da origem suévica e a tese beirã), sublinhando-se seguidamente a base política da nação portuguesa (pp. 68-72). Ainda sobre este assunto, veja-se também o livro, do mesmo autor, *O essencial sobre a formação da nacionalidade*, Lisboa, IN-CM, 1986.
2. Caso de Itália com Eneias, da Grã-Bretanha com Brutus, da França com Francion, entre vários outros casos. Como exemplo de alguns dos muitos estudos que se debruçaram sobre estas questões, ver: Colette Beaune, *Naissance de la Nation France*, Paris, Gallimard, 1985; Gioia Paradisi, *Le Passioni della Storia. Scrittura e memoria nell'opera di Wace*, Roma, Bagatto Libri, 2002; Sylvia Federico, *New Troy. Fantasies of Empire in the Late Middle Ages*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2003, Emmanuèle Baumgartner, «Les Danois dans l'Histoire des ducs de

uma realidade, da qual temos várias provas. É o caso da preeminência que foi dada ao culto de S. Vicente, como contrapartida relativamente a Santiago, ou também, a partir do Renascimento, a exaltação de Viriato como o rebelde autótone que ousou desafiar o poder do invasor romano. Temos ainda a valorização da memória de uma personagem da cultura greco-latina, Ulisses, como fundador de Lisboa, contrabalançando as histórias sobre o périplo, a estadia e as obras de Hércules na Hispânia, uma tradição que foi usada em construções ideológicas anteriores, favoráveis à unificação ibérica, em sintonia com o relato bíblico da ocupação da Terra pelos descendentes de Noé, cujo filho Jafet teria povoado a Europa e Tubal, seu filho, seria o povoador da Península Ibérica, entendida como um todo³.

Em todo o caso, o ponto onde o imaginário fundacional português mais se fixou foi na figura tutelar de D. Afonso Henriques, tornada épica e, até certo ponto, mitificada nas tradições coletivas. Como é sabido, os relatos que celebram heróis fundadores não têm muito de original, pois remetem, em grau variável, para arquétipos cuja constituição e eficácia já foi amplamente estudada e verificada⁴. No caso de Afonso Henriques, ao núcleo formado pela imagem épica de guerreiro valoroso e bom estratega militar⁵ foram-se paulatinamente associando

Normandie de Benoit de Sainte-Maure», *Le Moyen Âge*, CVIII, 3-4 (2002), pp. 481-495, ou ainda, de carácter mais geral, Patrick Geary, *The Myth of Nations: the Medieval Origins of Europe*, Princeton, Princeton University Press, 2003.

3. *A Estoria de Espanna de Afonso X (Primera Crónica General)*, ed. R. Menéndez Pidal, reed. D. Catalán, Madrid, Gredos, 1977, reporta tanto o relato da derrocada da Torre de Babel e da subsequente dispersão dos gigantes que povoam o mundo conhecido, com destaque para a Península Ibérica (*Primera Crónica General*, ed. cit., I, cap. 3), como a história dos feitos de Hércules na Hispânia (*Primera Crónica General*, ed. cit., I, cap. 5-8). Sobre Hércules e Tubal, ver o artigo de Luís Krus «Os heróis da Reconquista e a realeza sagrada medieval peninsular: Afonso X e a *Primeira Crónica Geral de Espanha*», republicado em *Passado, memória e poder na sociedade medieval portuguesa. Estudos*, Redondo, Patrimonia Histórica, 1994, pp.129-142. Ver também Isabel de Barros Dias, *Metamorfoses de Babel. A Historiografia Ibérica (séc. XIII-XIV): Construções e Estratégias Textuais*, Lisboa, FCG/ FCT-MCES, 2003 onde a historiografia afonsina é estudada e contrastada com as suas reelaborações portuguesas.
4. Otto Rank, *Le mythe de la naissance du héros suivi de 'La légende de Lobengrin'*, Paris, Payot, 2000 estuda o mito do herói sobretudo desde o ponto de vista da psicanálise. Joseph Campbell, *The Hero with a Thousand Faces*, Novato-California, New World Library, 2008 articula mitologia e religião para também estudar múltiplas realizações do arquétipo do herói. Paloma Gracia, *Las señales del destino heroico*, Barcelona, Montesinos, 1991 debruça-se especificamente sobre heróis de romances de cavalaria e sobre figuras ibéricas.
5. Sobre a importância e preeminência da dimensão guerreira de D. Afonso Henriques, ver as páginas que lhe são dedicadas em *Fragmentos de uma composição medieval*, reed. in José Mattoso,

relatos que ornaram a figura com uma série de *topoi* significativos no âmbito do imaginário fundacional, nomeadamente:

- o nascimento marcado por indícios de predestinação – o defeito que Afonso Henriques teria nas pernas à nascença e de que foi milagrosamente curado em Cárquere;
- a estreita relação com uma figura de paternidade espiritual, que duplica a paternidade biológica – ou seja, o par Afonso Henriques e, numa primeira fase, Soeiro Mendes, posteriormente, Egas Moniz;
- a ousadia ou, por vezes, mesmo rebeldia que o leva a enfrentar o poder imperial (derrotando Afonso VII) e o espiritual (ao afrontar o enviado do Papa no episódio do «bispo negro»);
- a prova de capacidade guerreira que lhe permite derrotar inimigos particularmente poderosos – veja-se a vitória sobre cinco reis mouros na batalha de Ourique;
- o aval divino, ou o entendimento do seu percurso como o cumprimento de uma missão divina – apesar das suas vitórias poderem, desde logo, ser entendidas como prova de apoio divino, este é sublinhado no «milagre de Cárquere» e, sobretudo, no «milagre de Ourique»;
- a imagem popular de um rei de dimensões quase desproporcionadas de tão grandes.

O processo de agregação de múltiplos elementos que convergiram na formação e evolução da lenda fundacional de que D. Afonso Henriques é protagonista já foi estudado por nomes maiores da nossa academia, como Lindley Cintra, para um ponto de vista filológico, e José Mattoso para uma perspetiva histórica⁶. Assim, propomos aqui uma abordagem ligeiramente diferente, porque não parte da consideração central dos relatos fundacionais que perduraram. Procurar-se-á interrogar o imaginário fundacional português a partir da consideração de duas construções linhagísticas, que se relacionam com dois elementos da família de

Obras Completas, Lisboa, Círculo de Leitores, 2001, VI, pp. 7-244, especialmente o capítulo intitulado «A realeza de Afonso Henriques» (pp. 170-183).

6. Ver Luís Filipe Lindley Cintra, «A Lenda de Afonso I, Rei de Portugal (Origens e evolução)», *ICALP-Revista*, 16-17 (1989), pp. 64-78 e Id., «Sobre a formação e evolução da lenda de Ourique (até à Crónica de 1419)», *Revista da Faculdade de Letras de Lisboa*, 3ª série, 1 (1957), pp. 168-221. Ver também o que é dito por Luís Filipe Lindley Cintra sobre as fontes textuais do relato sobre Afonso Henriques, no estudo introdutório da sua edição da *Crónica Geral de Espanha de 1344*, Lisboa, IN-CM, 1951, I. Para uma abordagem a partir da História, ver José Mattoso, «As Três Faces de Afonso Henriques», *Penélope*, 8 (1992), pp. 25-42.

Afonso Henriques que, em alguns momentos, poderão ter sido considerados menos prestigiantes, o seu pai, o conde D. Henrique, e a sua mulher, filha do conde Amadeu III de Sabóia e Moriana. Os dois casos poderão ser explicados, em parte, como fruto de incompreensões de copistas. No entanto, estas linhagens configuram-se também como estruturas significativas ao nível do imaginário, e que tiveram alguma fortuna, até ao momento em que foram esclarecidas e descartadas.

I. A ASCENDÊNCIA HÚNGARA OU ORIENTAL DO CONDE D. HENRIQUE

D. Teresa, a mãe de Afonso Henriques, era filha natural de Afonso VI de Castela e Leão (com a sua concubina Jimena Moniz), inscrevendo-se assim numa linhagem peninsular, real e prestigiada. Já o seu pai, o conde D. Henrique, apesar da sua alta ascendência, a família ducal da Borgonha, era um estrangeiro, um filho mais novo, um aventureiro, que procurou a sua sorte na Península Ibérica⁷. As informações que as crónicas vernáculas mais antigas nos dão a respeito da sua linhagem são, regra geral, breves e lacónicas, como se verifica na *IV Crónica Breve de Coimbra*⁸ (a mais antigas das quatro, e que se crê ser um fragmento de uma primeira *Crónica Portuguesa de Espanha e Portugal*, de cerca 1341-42, atualmente perdida⁹): «casou ssa filha con o conde. dom Enrique que veo a Ssantiago Em Romaria. E avia ella nome dona Tareija. E daly foy o conde. dom Enrique Senhor de Purtugal.» (*IV Crónica Breve*, ed. cit., pp. 139-140). Também na *Crónica*

7. «Afonso Henriques herdava de seu pai, o conde D. Henrique, um valor especial, que os redactores de diplomas e de narrativas históricas peninsulares recordam menos vezes, mas que também não podia deixar de o marcar. De facto, D. Henrique era um estrangeiro, nascido noutra latitude, educado de forma diferente dos nobres peninsulares. Pode-se considerar como um aventureiro ousado e ambicioso. As suas qualidades pessoais eram acentuadas pela sua alta ascendência, pois era bisneto de Roberto II, rei de França, por meio do seu filho Roberto, primeiro duque da Borgonha, e pelo vasto poder da sua família (...). As suas ligações familiares não eram menos notáveis, pois a irmã de seu pai (também chamado Henrique), Constança, tornou-se rainha de Leão e Castela pelo casamento com o próprio rei Afonso VI; e o glorioso abade Hugo de Cluny, uma das personalidades mais poderosas e mais veneradas do seu tempo, era irmão de sua avó Hélia, casada com o avô, Roberto, o primeiro duque da Borgonha.» (José Mattoso, *D. Afonso Henriques*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2006, p. 19).
8. Para as quatro crónicas breves usa-se a seguinte edição: *Anais, Crónicas e Memórias Avulsas de Santa Cruz de Coimbra*, ed. A. Cruz, Porto, Biblioteca Pública Municipal, 1968.
9. Esta crónica perdida foi objeto de um interessante exercício académico, por parte de Filipe Alves Moreira, *Afonso Henriques e a Primeira Crónica Portuguesa*, Porto, Estratégias criativas, 2008, que procurou reconstituir o que teria sido o texto desta obra.

de 1344¹⁰ (tal como na *III Crónica Breve*, que é um excerto desta versão, p. 130), quando se justifica o casamento das filhas de Afonso VI, refere-se simplesmente:

Este casamêto fez el rey [Afonso VI] por duas cousas: a primeira, por que este conde era muy fidalgo e de grande sangue, ca era primo coyrmãao do conde dom Reymõ de Tollosa e veera cõ elle de sua terra por ho honrrar em seu casamêto e por fazer romaria a Santiago; e a outra, por que era o melhor homẽ d'armas per seu corpo que se podia saber (*Crónica de 1344*, ed. cit., IV, p. 215).

Porém, no final da Idade Média-inícios do Renascimento verifica-se uma controvérsia quanto à ascendência do Conde D. Henrique, fruto de um diálogo entre historiografia e ficção. João de Barros (1496-1570), no seu primeiro ensaio literário, a *Crónica do Imperador Clarimundo*, estabelece uma ligação entre a linhagem do primeiro rei português e a casa real da Hungria¹¹. No segundo prólogo, Barros refere que alguns nobres que acompanhavam a rainha, a terceira mulher de D. Manuel I, Leonor de Áustria¹², lhe tinham falado das glórias dos imperadores da Alemanha e de Constantinopla, relacionando-os com os reis de Portugal. Este conhecimento, aliado à vontade de sanar eventuais dúvidas, tê-lo-ia impulsionado a escrever o romance. Referindo-se em seguida a Duarte Galvão que diz que D. Henrique era filho segundo do rei da Hungria, enquanto que Diego de Valera afirma que o conde era natural de Constantinopla, João de Barros declara que as duas informações estão certas pois o conde D. Henrique era neto de Clarimundo, cujos feitos o romance descreve, que era rei da Hungria por parte do pai, e imperador de Constantinopla por parte da mãe (f. 2r-v).

10. *Crónica Geral de Espanha de 1344*, ed. L. F. Lindley Cintra, Lisboa, IN-CM, 1990, IV.
11. Curiosamente, a ficção introdutória sobre a origem deste romance remete para uma fonte distante e estrangeira, referindo-se a uma tradução do húngaro, sugerindo assim a recuperação de fontes oriundas deste reino. Sobre a tradição que remete a redação original de algumas obras para realizações distantes no tempo e no espaço, ver Roger Dragonetti, *Le Mirage des Sources: l'art du faux dans le roman médiéval*, Paris, Seuil, 1987.
12. Leonor de Áustria (1498-1558) foi arquiduquesa da Áustria, princesa de Espanha e rainha de Portugal e de França. Filha primogénita de Filipe o Belo (Filipe I de Castela) e de Joana a Louca, era irmã dos imperadores Carlos V e Fernando I da Alemanha, de Isabel de Habsburgo (casada com o rei da Dinamarca), de Maria da Hungria (casada com Luís II da Boémia e Hungria) e de Catarina de Áustria (mulher de João III, enteado de Leonor). Na verdade, Leonor tinha sido primeiro prometida a D. João, mas o rei D. Manuel achou o seu retrato tão atraente que resolveu casar com ela em 1518. Tendo a rainha ficado viúva em 1521, voltou a casar em 1530, com Francisco I de Valois, de quem enviuvou em 1547.

A referência de João de Barros ao cronista seu contemporâneo Duarte Galvão (1446-1517) está correta, pois podemos ler na *Crónica de El-Rei D. Afonso Henriques* (1505)¹³:

ueherom tres muy primçipaaes senhores: o Comde dom Reimam de Tollosa, gramde senhor em Framça, e o Comde dom Reimam de Sam Gil de Proemça, e dom Hamrrique, sobrinho deste Comde de Tollosa, filho segumdo genito de huña sua irmã e delRey dUmgría, com que era casada, os quaaes foram muy homr-radamente por elRey dom Affomssso rreçebidos (Galvão, *Crónica*, ed. cit., p.10).

A referência a Diego de Valera também está correta pois, na *Cronica Abreviada* ou *Valeriana* (1482)¹⁴, podemos ler: «La següda fue llamada doña Teresa: y casola este rey dō alōso cō vn nobre cauallero llamado don enriç, natural de Constãtinopla, al ãl dio el Condado d’portugal en casamiêto» (IV parte, fl lxxij – cap. CVI). Esta versão decorrerá do que encontramos na *Estoria de Espanna*, seja na «versão crítica» (1282-84)¹⁵:

De aquella Ximena Muños ovo el rrey don Alfonso otrosi otra fija que ovo nonbre doña Teresa, que fue casada con el conde don Enrique de tierra de Costantinopla; este fue cormano del conde don Rremont, padre del enperador de España (*Versión Crítica*, ed. cit., p. 463).

Seja na «versão amplificada de 1289» ou «versão de Sancho IV» (Ms. Escorialense)¹⁶:

13. Duarte Galvão, *Crónica de El-Rei D. Afonso Henriques*, Lisboa, IN-CM, 1995.
14. Diego de Valera, *La Chronica de España abreviada por mādado de la muy poderosa señora doña Ysabel reyna de Castilla*, Sevilla, 1567 – disponível *online* na Biblioteca da Universidade de Sevilha: <<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/329/10/la-chronica-de-espana-abreviada-por-mandado-de-dona-isabel-reyna-de-castilla/>> [data da última consulta: dezembro de 2017].
15. *La Estoria de España de Alfonso X. Estudio y edición de la Versión Crítica desde Fruela II hasta la muerte de Fernando II*, ed. M. de la Campa, Málaga, Universidad de Málaga, 2009.
16. A primeira passagem encontra-se no fl. 162 e a segunda no fl. 262v-263. do ms. E2. As passagens que vão do fl. 82 ao 198vc e do 257 ao 320 foram escritas pela mesma mão (séc. XIII) e transcrevem a «versão amplificada de 1289» (Inés Fernández-Ordóñez, «La transmisión textual de la *Estoria de España* y de las principales “Crónicas” de ellas derivadas», em *Alfonso X el Sabio y las Crónicas de España*, ed. I. Fernández-Ordóñez, Valladolid, Fundación Santander Central Hispano-Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2000, pp. 219-260, p. 243). O estudo de base sobre os vários blocos que compõem o manuscrito real da *Estoria de Espanna* foi realizado por Diego Catalán, *De Alfonso X al conde de Barcelos*, Madrid, Gredos, 1962.

Et daquela donna Xemena Munnoz ouo otrossi el rey don Alfônso otra fija que llamaron donna Teresa, et fue casada con el conde don Henrric de tierra de Costantinopla; este fue cormano del conde don Remond, padre dell emperador. (*Primera Crónica General*, ed. cit., II, p. 521a)

Et fue este conde don Henrric natural de tierra de Costantinopla, et cormano del conde don Remondo, padre dell emperador, et caso, como dixiemos, con donna Teresa, fija daquel rey don Alfônso, la que este rey don Alfonso fiziera en donna Xemena Munnoz su amiga, duenna de alta guisa. (*Primera Crónica General*, ed. cit., II, p. 650b)

Esta versão sobre a família do conde D. Henrique poderá decorrer de um erro de leitura de uma passagem da fonte principal da historiografia afonsina, a *Historia de Rebus Hispanie*, de Rodrigo Jiménez de Rada, arcebispo de Toledo (primeira metade do séc. XIII)¹⁷ onde se diz: «et ex eadem Semena Munionis genuit aliam filiam que Tharasia dicta fuit, quam duxit comes Henricus ex partibus **Bisontinis** congermanus Raymundi comitis patris imperatoris, ex qua suscepit idem Henricus Aldefonsum, qui fuit postea rex Portugalie» (*Historia de Rebus Hispanie*, VI, xx – p. 202) [Y de la misma Jimena Núñez tuvo otra hija llamada Teresa, que casó con el conde Enrique de **Besançon**, hermano del conde Ramón, padre del emperador, y de la que este Enrique tuvo a Alfonso, que luego sería rey de Portugal] (Valverde, *Hechos*, ob. cit., p. 245). Com efeito, poderá ter ocorrido alguma confusão, entendendo-se «Bisontinis», não como Besançon, mas como Bizâncio, ou seja, Constantinopla. Esta ideia poderia ter sido reforçada ainda pela noção de que os cavaleiros franceses estariam de algum modo ligados ao movimento das cruzadas, o que era uma realidade¹⁸.

Em todo o caso, sabemos que no início do Renascimento ainda corriam várias opiniões sobre a ascendência do conde D. Henrique porque estas foram objeto de debate por Frei António Brandão (1584-1637), na III parte da *Monarchia*

17. *Historia de Rebus Hispanie sive Historia Gothica Roderici Ximenii de Rada*, ed. J. Fernández Valverde, Turhout, Brepols, 1987, e respetiva tradução: Juan Fernández Valverde, *Historia de Los Hechos de España*, Madrid, Alianza, 1989.
18. Com efeito, à época, o empenho de cavaleiros franceses na primeira cruzada (1096-1099), bem como a realização de peregrinações à Terra Santa era uma realidade. Mattoso (*D. Afonso Henriques*, ob. cit.) regista que o Conde D. Henrique poderá ter ido à Terra Santa em 1102 (p. 63) e recorda que D. Elvira, outra das filhas de Afonso VI e irmã de D. Teresa casou com Raimundo IV de Toulouse, tendo ambos participado na 1ª Cruzada, e tendo tido um filho que foi batizado no rio Jordão, Afonso Jordão de Toulouse (p. 64).

Lusitana (imp. em 1632)¹⁹, que apresenta quatro hipóteses, decorrentes de outras tantas fontes diferentes:

1. o manuscrito copiado por Duarte Galvão, que diz que o conde era filho de um rei Húngaro, que alguns identificam com o rei Santo Estevão e outros com o seu sucessor, Pedro;
2. A opinião dos bispos de Cartagena e Burgos, que dizem que D. Henrique pertencia à casa da Lorena, sendo filho de Guilherme, o irmão mais novo dos reis de Jerusalém, Godofredo e Balduino;
3. A opinião de Rodrigo, arcebispo de Toledo, que diz que o conde era de Besançon, primo do conde Raimundo, pai do imperador Afonso VII;
4. A opinião existente num livro impresso em Frankfurt, em 1596, onde são relatadas as vidas dos reis de França Roberto, Henrique e Filipe, bem como questões relacionadas com a Espanha e onde o conde Henrique é relacionado com a casa da Borgonha, como bisneto do duque Roberto.

Frei António Brandão revela-se favorável à última possibilidade, em articulação com a terceira (o que faz sentido uma vez que Besançon é uma cidade da Borgonha), e contradiz a versão «húngara» do seguinte modo:

A primeira carece da antiguidade necessaria, pois ha pouco mais de cẽ annos que se copiou a Chronica del Rey Dom Afonso Henriques por Duarte Galuão; & ainda que este autor se funda em algũa tradição, ou fama antiga, poderia ella ser pouco certa, como o são outras cousas da mesma historia; alem de proceder o autor confusamente sã nomear o Rey de Vngria, que faz pay do Conde Dõ Henrique, sem dar causa à vinda deste Principe a Espanha, & sem a corroboração de autores, ou escrituras daquelle tẽpo (Brandão, *Monarchia Lusitana*, ob. cit., III, f.3vb).

Contra a primeira ã os authores antigos não dão filhos ao santo Rey Esteuão, nem al Rey Pedro de Vngria, posto que de seu tempo, & reinado ha larga memoria (Brandão, *Monarchia Lusitana*, ob. cit., III, f.4ra).

Porém, Duarte Galvão não é o primeiro a referir-se às raízes húngaras do conde D. Henrique. A sua fonte terá sido a denominada *Crónica de 1419*²⁰, que nos diz sensivelmente o mesmo:

19. Frei António Brandão, *Monarquia Lusitana III*, Lisboa, IN-CM, 2008 (fac-símile da ed. de 1632).

20. *Crónica de Portugal de 1419*, ed. A. de Almeida Calado, Aveiro, Universidade de Aveiro, 1998.

E com o conde dom Reimom de Tolosa veio a casa del-rei dom Affonso hum seu sobrinho, filho de hũa sua irmam que era casada com el-rei de Ungria, que avia nome dom Henrique e era o segundo filho lidimo de el-rei de Ungria e de sua irmam do conde de Tolosa, como dito he. (...)

Esta dona Elvira foi casada com o conde dom Reimondo de S. Gil de Proença e dona Tareja foi casada com dom Henrique, o primeiro filho primogenito de el-rei de Ungria e sobrinho do conde dom Reimon de Tolosa, segundo dissemos, do qual dom Henrique e dona Tareja vierão todos os reis de Portugal que forão atee a composição desta cronica (*Crónica de 1419*, ed. cit., pp. 3-4).

Encontramos ainda referências à ascendência húngara do conde D. Henrique na *I Crónica Breve de Santa Cruz de Coimbra* e na chamada «Crónica de Acenheiro»²¹. O *terminus a quo* da redação da *I Crónica Breve*, de acordo com a data das notícias reportadas, foi estabelecido em 1471, logo é posterior à *Crónica de 1419*. Diz-se neste texto simplesmente que «O primeiro conde que ouue em Portugal auja nome Dom Anrique e foy filho dElRey de Vngria, filho segundo» (*I Crónica Breve*, ed. cit., p. 97).

A «Crónica de Acenheiro» consiste numa cópia que Cristóvão Rodrigues de Acenheiro realizou em 1535 de textos anteriores, havendo nesta obra múltiplas ocorrências do *topos* da recuperação de fontes ou de obras antiquíssimas²². Tratando-se de uma crónica que tem sido alvo tanto de acirrado descrédito, como de alguma consideração, temos, forçosamente, de a considerar com alguma cautela²³. É precisamente aqui que encontramos o maior número de alusões à ascendência húngara de D. Henrique, e uma referência específica a Santo Estevão como antepassado do conde:

Original e nova criação donde os emvemcymos Reis de Portugal decendem foi de Dom Estevam samto e primeiro Rei de Umgria, como está craro por huma

21. Cristóvão Rodrigues de Acenheiro, *Chronicas dos Senhores Reis de Portugal*, Lisboa, Academia Real das Sciencias, 1824.
22. «E craro consta esta verdade por coroniquas velhisimas de Castella e Galliza de trezemtos anos feitas, cujos originaes tenho em minha mão e dizem o seguinte: das próprias o escrevo; o que dizem deste cazo, de berbo a berbo» (*Crónica de Acenheiro*: ed. cit., p. 5) ou «Pera corroboram da verdade, (...) e não como dizem Castelhanos, na propria original caronica amtegisima Castelhana de trezentos anos feita» (*Crónica de Acenheiro*, ed. cit., p. 10).
23. Ver a entrada «Acenheiro, Cristóvão Rodrigues» em Luís de Albuquerque, *Dicionário de História dos Descobrimientos Portugueses*, Lisboa, Caminho, 1994, I, pp. 9-10, onde são referidas as suspeitas a que esta crónica foi sujeita, nomeadamente por Alexandre Herculano, e a sua reabilitação, graças ao crédito que lhe foi dado por Magalhães Basto.

amtegycyma adyçam de coroniqua achada do cartorio de Coymbra cujas originais pallavras sam as segimtes=

Dom Amrique, o primeiro Conde que foi em Portugal, foi hum filho dum Rey dUmghria ao segundo primogenito; este conde foi pay delRey Dom Affonso Amriquez, (...)

Emffim toda esta adição original he tirada de berbo a berbo, e per esta adição antiga se prova craro o Conde Dom Amrique, original desemdemte dos Reis de Portugal, ser filho delRey de Umghria, Inffante segundo genito filho de Rey. Esta verdade tem firme as caroniquas amtigas de Portugal. Ora ser filho do primeiro Rey dUmghria Dom Estevam Santo Rei hé certo per arvore dos Reis e Primcpes de Portugal que o diz craro, e assim per coroniquas e arvore de Portugal os ditos Reis trazerem samto e valemte original dos estremados Reis dUmghria por parte do pai; e da may Dona Tareza Imfamta filha legitima delRei Dom Affonso (...) e craro se provará assim estremados per Umghria e vallemtes per Espanha (*Crónica de Acenheiro*, ed. cit., pp.1-3).

A ausência de referências à ascendência húngara do conde D. Henrique nos textos anteriores que conhecemos deixa-nos num impasse: Acenheiro terá efetivamente retirado esta informação de um texto medieval, anterior a 1419? Ou, pelo contrário, poderá esta linha ideológica tratar-se de uma manipulação, de uma ficção formada nos séc. xv-xvi, com vista ao enobrecimento e santificação da linhagem de D. Afonso Henriques? A ser assim, independentemente de ter usado textos mais antigos, Acenheiro poderia tê-los manipulado, introduzindo apontamentos de sua lavra, o que não seria caso inédito para a época, podendo ter-se inspirado em histórias que corressem na altura, ou em algum texto mais concreto, como a própria *Crónica de 1419*, ou uma sua fonte, o que faz com que esta segunda hipótese não seja totalmente incompatível com a primeira.

No caso da primeira hipótese, a construção do mito de origem sobre a ascendência do conde D. Henrique poderia ter ocorrido no decurso da composição do conjunto de lendas que rodearam o primeiro rei português. Poderá ter existido uma narrativa, entretanto perdida, que tivesse corrido à margem da produção cronística atualmente conhecida, e que tivesse recolhido alguma ficção contaminada pelos múltiplos contos que corriam nos séc. XIII e XIV e que remetiam para as aventuras de filhos de reis da Hungria²⁴. A verificar-se esta possibilidade,

24. Filhos e filhas de reis da Hungria são personagens relativamente comuns na literatura medieval e renascentista. Veja-se, a título de exemplo, obras como *Berthe aux grands pieds*, e *La Manekine*, *La fille du roi de Hongroie*, que é também um dos *Milagres de Nossa Senhora*, de Gautier

a Hungria poderá ter sido usada à semelhança de outras referências geográficas, como Grécia, ou Constantinopla, ou seja, espaços semi-míticos, entendidos vagamente como reinos longínquos e exóticos.

No que se refere à segunda possibilidade, podemos pensar que a versão das origens húngaras do conde D. Henrique se poderá ter formado entre finais do séc. xiv, possivelmente depois dos anos 80 (uma vez que a segunda redação da *Crónica de 1344* ainda não a refere), e o séc. xv, antes de 1419, quando temos o primeiro testemunho desta história, que terá atingido a sua máxima expressão no reinado de D. João III (1502-1557, rei: 1521-1557). Com efeito, tanto João de Barros como Acenheiro escrevem as suas obras durante este reinado (o *Clarimundo* é de 1522 e a cópia cronística de 1535). Tanto num caso como no outro, é manifesto o desejo de enobrecimento da linhagem da casa real portuguesa²⁵. No caso da crónica de Acenheiro, este propósito revela-se, não só no que se refere à linhagem de D. Henrique, mas também porque, ao contrário das crónicas mais

de Coincy «le Miracle de la fille du roi d'Hongrie»: <<http://www.uottawa.ca/academic/arts/Ifa/activites/textes/miracles-notre-dame/MirPer29.htm>> [data da última consulta: agosto de 2017] e uma das *Cantigas de Santa Maria* de Alfonso X de Castela-Leão (n.º 5): <http://csm.mml.ox.ac.uk/index.php?p=poemdata_view&rec=5> [data da última consulta: agosto de 2017], página web onde também são indicadas várias outras variantes da história da «Imperatriz casta». O tema do incesto e da mutilação de uma mão relacionado com uma filha de um rei húngaro aparece no relato catalão *La filla del rey d'Hungria*, bem como na conhecida *Historia de la Reyna Sevilla*, que teve uma considerável difusão. Para mais um exemplo ibérico, ver a lenda de um filho de um rei da Hungria que é obrigado a assumir o reino, após a morte do irmão, e a casar, mas acaba por voltar ao serviço da Virgem, reportada por Juan Gil de Zamora, mencionada num artigo de Fidel Fita, «Variantes de tres leyendas por Gil de Zamora», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 6 (1885), pp. 418-429, pp. 418-419. Ver também os romances de cavalaria *Crónica do Imperador Maximiliano* ou *Valerián de Hungria* de Dyonis Clemente. Sobre a imagem da Hungria na literatura portuguesa, ver Ferenc Pál, «Capítulo das relações entre Portugal e Hungria: as fontes da origem húngara nas novelas de cavalaria portuguesa do século xvi», *Cultura*, 18 (2004), pp. 75-90.

25. No que se refere ao *Clarimundo* (João de Barros, *Prymera parte da cronica do emperador Clarimundo donde os Reys de Portugal descendem*, Lisboa, Germão Galharde, 1522, disponível online no site da Biblioteca Nacional de Espanha), depois de um período de perda de memória, causado pela ingestão de uma poção mágica, no 3º livro da obra, Clarimundo encontra Fanimor, um mago que conhece o passado, o presente e o futuro. Vão até ao território onde no futuro será Portugal, mais concretamente até ao cimo de uma torre na zona de Sintra. Neste local, o mago entra em transe e descreve a Clarimundo a sua descendência, os reis de Portugal, e os seus feitos, até ao momento das descobertas. Esta passagem é redigida, parte em prosa, parte em oitava rima, podendo ter influenciado Camões na sua abordagem da história portuguesa nos *Lusíadas* (1572), parte II, estrofes 44-45 (C.R. Boxer, *João de Barros. Portuguese Humanist and Historian of Asia*, New Delhi, Concept Publishing Company, 1981, pp. 44-45).

antigas (mas em sintonia com a *Monarchia Lusitana*), defende que D. Teresa era filha legítima de D. Afonso VI²⁶:

e por estas duas coronicas consta craro serem filhas lidymas Dona Ellvyra e Dona Tereza; e de Dona Ellvira desenderem legitimamente os Reis de Castella, e de Dona Tereza os Reys de Portugal. (...) porque allem de estar provado ysto craro, rezam nõ comcentia que cavaleiro tam esforçado e nobre como a coroniqua comta do Comde Dom Emrriques e filho delRey de Umgria casase con filha bastarda, e Comde de Tolosa com filha lydima; mas foy todo segumdo dizem as verdadeiras caroniquas serem todas lidimas como dito he. Assim brevemente fica provado os Reis de Portugal desenderem por linha paternal delRey d'Umgria, e da maternal Reis de Espanha (*Crónica de Acenheiro*, ed. cit., pp. 8-9).

A verificar-se esta possibilidade, podemos colocar a hipótese de que a formação desta lenda poderá ter decorrido durante a centúria anterior, podendo ter tido como inspiração o desenvolvimento do processo de canonização da rainha Santa Isabel de Portugal (rainha: 1282-1325) e princesa de Aragão (vida: 1270-1336), que, essa sim, era meia-sobrinha-neta de Santa Isabel da Hungria²⁷. O seu «odor» de santidade motivou a redação de um livro sobre a sua vida logo na primeira metade do século XIV²⁸, tendo sido beatificada em 1516, pelo papa Leão X, ou seja, já em vida do príncipe, futuro D. João III.

A estas circunstâncias podemos somar o facto da casa real da Hungria ser especialmente bem provida de santos, e onde, curiosamente, nem falta um santo de nome Henrique | Emric (c. 1000 ou 1007 – 1031, morto numa caçada, por um javali), filho do primeiro rei da Hungria, Santo Estevão (c. 775-1038) e de Gisela

26. Tanto a questão da legitimidade de D. Teresa, como a linhagem húngara do conde D. Henrique são referidas várias vezes no prólogo e no capítulo I.
27. Isabel de Aragão era a filha mais velha de Pedro III de Aragão e Constança da Sicília (filha de Manfredo, rei da Sicília e de Beatriz da Saboia). Pedro III de Aragão era filho de Jaime I de Aragão e de Iolanda da Hungria, meia-irmã de Santa Isabel da Hungria (1207-1231). A dinastia húngara dos Árpads, que governou a Hungria entre os séc. IX e XIII, para além de Santo Estevão, o mais conhecido (primeiro rei da Hungria), canonizado em 1083, teve vários outros membros canonizados ou beatificados: Santo Emérico, nome equivalente a Enrique | Henrique, (canonizado em 1083), São Ladislau (canonizado em 1192) e Santa Isabel (canonizada em 1235).
28. Sobre este assunto, veja-se o artigo de Isabel Rosa Dias, «A narrativa da vida e milagres da Rainha Santa Isabel: testemunhos e edições», em *Medievalismo en Extremadura. Estudios sobre Literatura y Cultura Hispánicas de la Edad Media*, eds. J. Cañas Murillo et al., Cáceres, Universidad de Extremadura, 2009, pp. 575-588.

da Baviera, tendo ambos, pai e filho, sido canonizados em 1083. Este príncipe e santo Emric viveu assim só algumas décadas antes do conde D. Henrique de Portugal (1066-1112). A proximidade do nome e das datas poderá ter constituído o impulso e a inspiração para a construção desta linhagem, imaginada, mas altamente prestigiante. À ser assim, a acentuação da aproximação à casa real da Hungria, em tempos de D. João III, poderia justificar-se na medida em que foi nesta época que teve início o movimento com vista à canonização de D. Afonso Henriques²⁹.

Um pouco diferente do referido anteriormente é o que nos diz a *II Crónica Breve de Santa Cruz de Coimbra* a respeito do pai de D. Afonso Henriques, o que aparentemente parece ser ainda outra versão sobre esta linhagem:

o muj alto E mujto excelente Rey Dom Afonso Anrriquiz O primeiro Rey de Portugal filho de Dom Anrrique que foi Conde de Portugal E da Ifante Dona Tareyja da parte de seu padre desçendeo per linhagem direita dos rreys dAragam E da parte de sua madre dos Rex de Castella (*II Crónica Breve*, ed. cit., p. 99).

Que alguma confusão ocorreu é inegável. Apesar de rebuscada, e pouco provável, não é impossível que a ideia de uma ascendência Aragonesa possa decorrer da associação dos cavaleiros vindos de França à região pirenaica, confundindo-se um reino peninsular que fazia fronteira com esta cordilheira, com a França, ultrapirenaica... Outra possibilidade, que nos parece mais verosímil, poderá fazer deste texto um representante de um estágio intermédio na formação da lenda da ancestralidade húngara do conde D. Henrique. A *II Crónica Breve*, sendo mais antiga que a *I Crónica Breve*, reporta sobretudo acontecimentos de finais de trezentos, inícios de quatrocentos, tendo a data da sua elaboração sido remetida para meados do séc. xv, ou seja, é um pouco mais de um século posterior à morte da rainha Santa Isabel (falecida em 1336) e aos primeiros ensaios narrativos que justificaram a sua beatificação. Assim, e independentemente da *Crónica de 1419* já fazer referência às ascendências Húngaras, talvez se possa pôr a hipótese da *II Crónica Breve* reportar uma versão anterior desta ficção de origem, elaborada mais à imagem e semelhança da Rainha Santa que, posteriormente, talvez num processo de diferenciação, eventualmente articulado com a busca de elementos

29. Ver Francisco Saraiva Fino, «Na fábrica do mito. Algumas notas sobre a estória de D. Afonso I», *Revista da Faculdade de Letras «Linguas e Literaturas»*, XVI (1999), pp. 231-245, pp. 242-244). O processo de canonização teve início em 1556, mas foi interrompido no ano seguinte, em consequência da morte de D. João III.

mais antigos e mais prestigiados, tenha subsequentemente transitado para a Hungria, sem com isso se desviar muito da linhagem daquela que poderá ter sido a fonte de inspiração desta ficção.

2. O CONDE MONIDO E AS SUAS POTENCIALIDADES ENQUANTO ELEMENTO FUNDACIONAL

O segundo caso de linhagem imaginada relacionada com as origens do reino português é bastante mais antigo. Começa com uma personagem que poderíamos considerar como pertencente a uma mitologia senhorial, hoje em dia virtualmente desconhecida: o conde dom Monido, cujo relato chegou até nós graças ao *Livro de Linhagens do Conde D. Pedro* (título VII)³⁰. A sua história apresenta vários *topoi* característicos do paradigma das lendas fundacionais do tipo *origo gentis* troiana: uma deslocação para Ocidente e uma viagem por mar, que é transtornada por uma tempestade na qual vários companheiros perecem. Só um pequeno punhado de sobreviventes chega ao destino, onde se estabelecem e dão origem a cinco grandes linhagens:

Titulo VII DO CONDE DOM MONIDO, DONDE DECENDEM OS REIS DE PORTUGAL DE ÛA PARTE, PROCEDENDO AO DIANTE, E DOS OUTROS QUE DELE DESCENDEROM

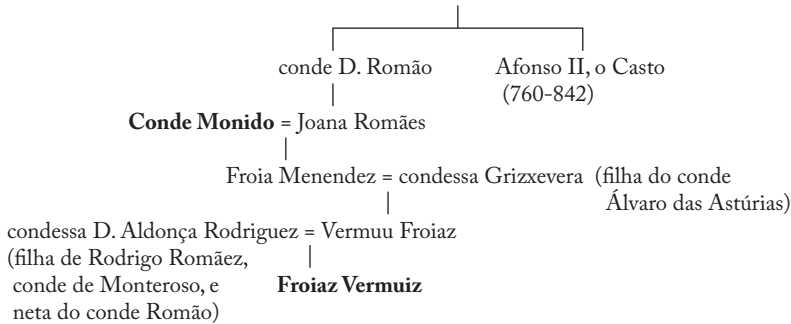
1. O conde dom Monido veo da terra de Roma, e era do linhagem dos Godos. E veo a Galiza, cuidando a ser rei, com gram companhia de cavaleiros e d'outras gentes que trouve por mar. E aqueeceu assi aa aventura que quantas naos e galees e baixees trazia, quebrarom todas no mar, no cabo de Piorno, que é em Trasentos, e portarom com el cinque cavaleiros e nom mais. E de ùu deles veerom os de Trasentos, e do outro os Marinheiros, e do outro os d'Ambroa, e do outro os Beltranes de Nendos, e do outro os d'Andrade de Bragaa (*Livro de Linhagens*, ed. cit., I, p. 119).

Saliente-se ainda que o líder deste grupo, o conde Monido, efetuou a viagem com uma intenção: «ser rei» na Galiza. Ao chegar, não se torna rei mas integra-se na linhagem real por via feminina, apesar do pano de fundo de violência que remete para um rapto ou uma violação:

30. Pedro Afonso, Conde de Barcelos, «Livro de Linhagens do Conde D. Pedro», ed. J. Mattoso, *Portugaliae Monumenta Historica – Nova Série*, Lisboa, Academia das Ciências, 1980, I.

2. Este conde dom Monido rossou dona Joana Romães, filha do conde dom Romão, irmão d'el rei dom Afonso, o Casto. Este conde casou com esta dona e fez em ela o conde dom Froia Menendez (*Livro de Linhagens*, ed. cit., I, p. 119).

Este casal vai dar origem a uma linhagem apresentada como particularmente significativa (*Livro de Linhagens*, ed. cit., I, pp. 119-120):

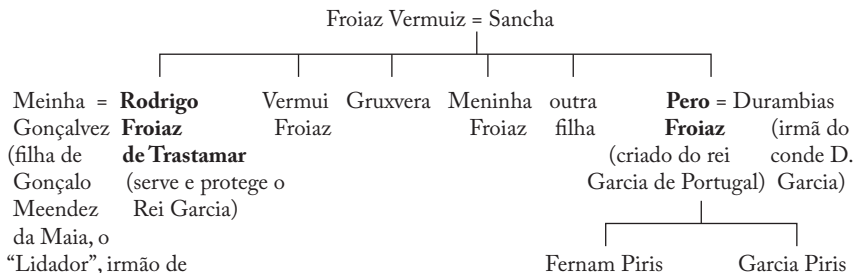


Esta linhagem, não só é próxima da casa real astur-leonesa, como terá aspirações reinantes, vontade que é bem manifesta nas considerações que no *Livro de Linhagens* surgem a respeito de Froiaz Vermuiz, de quem é dito que «foi homem de grandes feitos» (*Livro de Linhagens*, ed. cit., I, p. 120) e que, aliado ao avô materno, o conde Rodrigo Romães, ousou disputar o reino a Afonso III, o Magno (c. 848-910)³¹: «e querendo ganhar o reino a el rei dom Afonso de Leom, que

31. De quem acaba por se tornar vassalo, não por obrigação ou por imposição, mas por consentimento próprio, como sublinha Luis Krus no interessante artigo «As origens lendárias dos condes de Trastâmara», republicado em *Passado, memória e poder na sociedade medieval portuguesa. Estudos*, Redondo, Patrimonia Histórica, 1994, pp. 209-218. Neste artigo, o autor salienta uma hesitação entre a apresentação dos Trastâmaras como poder senhorial paralelo à realeza asturiana (que conquista o seu poder pela força), e a reconstrução da ancestralidade desta linhagem como detentora de um passado senhorial autónomo legitimado pela realeza em recompensa pelos seus serviços. Sobre estas questões ver também Luís Krus, *A Concepção Nobiliárquica do Espaço Ibérico (1280-1380)*, Lisboa, FCG-JNICT, 1994, onde é dado um panorama da ideologia senhorial nortenha e das estratégias de legitimação de que se serviram, nomeadamente na procura de equivalências com as linhagens reais, de modo a justificar a legitimidade da sua participação governativa. Especificamente sobre a linhagem dos Travas-Trastâmara, os descendentes do conde Monido, Krus salienta que enquanto a monarquia leonesa se assumia como continuadora da monarquia Asturiana que, por seu turno, se via como continuação da monarquia Goda de Toledo, esta linhagem senhorial, graças à união entre uma sobrinha do estéril rei Afonso Casto (em quem termina esta linha varonil) e o conde Monido, estabelece uma união entre os dois ramos Godos mais pres-

entom começava de reinar, com ajuda do conde dom Rodrigo Romãez, lidou com el no couto de Mafara, que é antre Vila Alva e Betanços, e foi vencido este rei dom Afonso.» (*Livro de Linhagens*, ed. cit., I, p. 120).

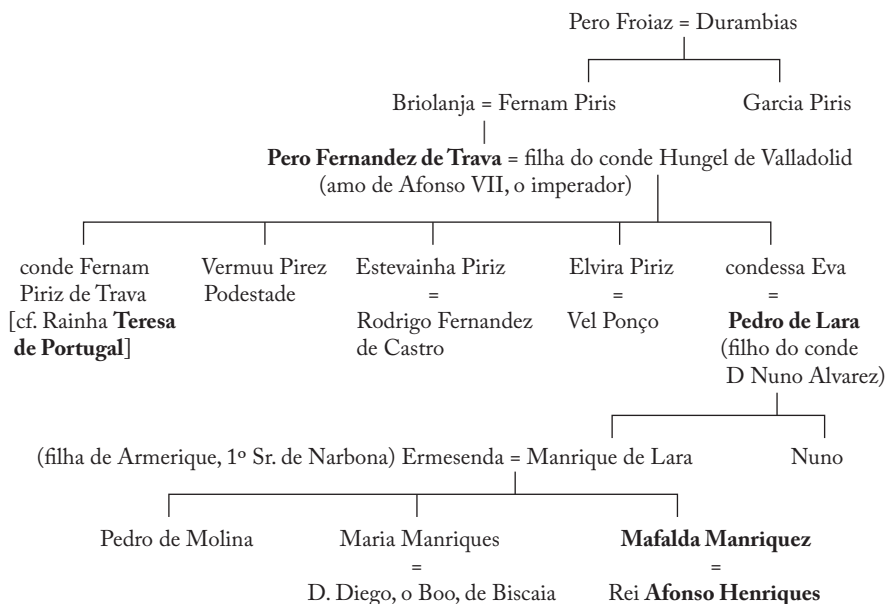
O *Livro de Linhagens* prossegue (*Livro de Linhagens*, ed. cit., I, p. 121) com a descendência deste Froiaz Vermuiz, na qual se encontra Rodrigo Froiaz (de quem se fala extensamente na história do rei Garcia, como sendo o mais valeroso dos homens deste rei, e seu protetor), e Pedro Froiaz, seu irmão, também ao serviço do mesmo rei, e em cujo serviço morre, juntamente com os seus dois filhos, Fernão e Garcia Pires, episódios estes que José Mattoso classificou como provavelmente ficcionais, elaborados em 1380 pelo segundo refundidor do *Livro de Linhagens*³².



Entre os descendentes deste último, Pedro Froiaz, contar-se-ia uma D. Mafalda Manriquez, apresentada como mulher de Afonso Henriques, primeiro rei de Portugal (*Livro de Linhagens*, ed. cit., I, pp. 122-123).

tigiados (os Visigodos Toledano-peninsulares e os Ostrogodos romano-italicos), o que projeta esta família como representante das linhagens Godas ao mais alto nível (pp. 163-164, 240-242). Especificamente sobre Rodrigo Froiaz, ver ainda, nesta mesma obra, as pp. 281-286. Ver também o artigo de Maria do Rosário Ferreira, «A estratégia genealógica de D. Pedro, Conde de Barcelos, e as refundições do Livro de Linhagens», *e-Spania*, 11 (2011), <<http://journals.openedition.org/e-spania/20273>> [data da última consulta: dezembro de 2017].

32. José Mattoso, *Narrativas dos Livros de Linhagens*, reed. em *Obra Completa*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2001, V, pp. 257-258, que salienta anacronismos e a ausência de documentação sobre os episódios em causa.



Estabelece-se assim uma relação familiar com o primeiro rei de Portugal, apesar de fictícia pois, historicamente, a mulher de Afonso Henriques foi Mafalda ou Matilde (1125-1158), filha do conde Amadeu III de Sabóia e Moriana (1095-1148), um casamento que se justificava, dadas as relações familiares e políticas dos condes de Sabóia³³. Porém, a rainha parece não ter colhido grandes simpatias, o que poderá ter levado à sua desconsideração e, deste modo, aberto caminho a versões alternativas. Aliás, o texto mais antigo, em português, que conhecemos, e que refere a linhagem da mulher de D. Afonso Henriques mostra interessantes traços de contradição. Assim, na *IV Crónica Breve*, lemos: «asta

33. «Luís VII, sem dúvida exortado pelo papa, procurou recrutar alguns dos seus barões. Um dos que logo aceitou o desafio, e o acompanhou mais de perto, foi seu tio materno Amadeu III, conde de Maurienne, pai da futura rainha Mafalda de Portugal. É muito provável, também, que Amadeu III tenha sido contactado por Eugénio III e por São Bernardo. (...) Nada disto prova, é claro, a existência de um plano delineado pelo papa, por São Bernardo ou, sequer, por D. João Peculiar, para envolver Afonso Henriques na segunda cruzada. Mas não é demasiado aventuroso admitir que o ambiente de preparação da expedição à Terra Santa deve ter favorecido o casamento da filha de um dos seus participantes mais empenhados com um rei que, noutra fronteira com o Islão, combatia também vigorosamente os inimigos da fé, e cujas virtudes cristãs e guerreiras lhe devem ter sido referidas com grandes elogios por D. João Peculiar ou por algum outro intermediário.» (Mattoso, *D. Afonso Henriques*, ob. cit., pp. 159 e 160).

sazom quasou ElRey dom Afonso com filha do conde de Molina que auia nome dona Mafalda ca todos os cassamentos de Espanha eram mujto seus achegados em parentesco» (*IV Crónica Breve*, ed. cit., p. 143). A incongruência consiste em dizer que D. Afonso Henriques não encontrava casamento de menor consanguinidade em Espanha, o que subentende um casamento com alguém de fora da Península, ao mesmo tempo que se indica uma mulher de linhagem ibérica... Já a versão que encontramos na segunda redação da *Crónica de 1344*, na *III Crónica Breve* (*III Crónica Breve*, ed. cit., p. 139) e ainda na *I Crónica Breve* (de c. 1471 – *I Crónica Breve*, ed. cit., p. 74) explica melhor a ascendência da rainha, reelaborando a justificação por forma a pôr a tónica no facto D. Afonso Henriques não ter casado com uma filha de rei:

Este dô Affonso, primeiro rey de Portugal, foy casado com dona Mafalda Manrique, filha do conde dom Manrique de Lara e senhor de Molina e de dona Hermesenda, filha do Almerique, primeiro senhor de Barbona (sic), por que nõ achava casamento ã Espanha de rey que seu parente nõ fosse (*Crónica de 1344*, ed. cit., IV, p. 234).

A *II Crónica Breve* resolve a questão dizendo simplesmente «E foy casado com Dona Mafalda que era filha do conde Dom Anrique de Lara que era a mayor e mais alta linhagem dEspanha.» (*II Crónica Breve*, ed. cit., p. 100).

A recorrência desta versão fictícia torna-se tanto mais curiosa, quando vemos que convivia com a versão correta, transmitida por alguns textos castelhanos. Assim, por exemplo, na «versão crítica» afonsina diz-se explicitamente que a mulher de Afonso Henriques era filha do conde de Moriana «E caso con doña Mafalda, fija del conde de Moriana, ca todos los casamientos de España eran sus parientes muy çercanos» (*Versión Crítica*, p. 565), em sintonia com o que diz o Toledano: «Hic duxit uxorem Mafaldam filiam comitis Mauriensis» (*Historia de Rebus Hispanie*, lv. VII, cap. 5, p. 226), «casó éste con Mafalda, hija del conde de Maurienne,» (Valverde, *Hechos*, ob. cit., p. 272) e com o que encontramos no *De Expugnacione Scallabis*³⁴, em cujo texto, colocado na boca do rei, em discurso

34. O *De expugnacione Scallabis or Quomodo sit capta Sanctaren ciuitas a rege Alfonso comitis Henrici filio* é um texto que existe num manuscrito medieval (Alc. 415) atualmente na Biblioteca Nacional de Portugal. A encadernação e a caligrafia, bem como a técnica das iniciais deste manuscrito apontam para o final do século XII - inícios do XIII. Aires A. Nascimento, «O júbilo da vitória: celebração da tomada de Santarém aos Mouros (a. D. 1147)», em *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, eds. R. Alemany et al., Alacant, Universitat d'Alacant, 2005, II, pp. 1217-1232, reed. em *Ler contra o Tempo: condições dos textos*

direto, se afirma «anno nondum euoluto quo duxeram uxorem Mahaldam nomine comitis Amadei filiam,» (*De Expugnatione Scallabis*, p. 473) - «ainda não era passado um ano inteiro sobre o meu casamento com Mafalda, filha do conde Amadeu» (*De Expugnatione Scallabis*, p. 478).

A questão será posteriormente esclarecida por Damião de Góis (1502-1574), na *Crónica de D. Manuel* (de 1566-67), quando se refere à genealogia da casa de Sabóia³⁵, secundado por Frei António Brandão que diz na sua *Monarquia Lusitana*:

Era a Rainha Dona Mafalda filha de Amadeu Conde de Moriana & Saboia, ascendente dos Duques desta antiquissima, & inclyta casa, & não Castelhana da familia de Lara, como alguns erradamente escreuerao. Ia Damiaõ de Goes autor graue tratou de tirar este erro (Brandão, *Monarchia Lusitana*, ob. cit., III, f. 155va).

Porém, o que nos interessa estudar, não é o que terá acontecido, mas as construções do imaginário que frequentemente deturpam a realidade, revelando, no entanto, outras realidades mais subtis, nomeadamente ao nível dos desejos e das ambições.

Assim sendo, por um lado, é certo que a confusão entre «Morian» e «Molina» pode ser explicada -como faz Lindley Cintra, na Introdução à ed. da *Crónica de 1344-*, como um erro de transmissão manuscrita, não deixando, no entanto de se admirar com a propagação do erro, sem contradição, pelos séc. XIV, XV e parte do XVI³⁶. Com efeito, é muito interessante o facto de esta ficção ter conseguido

na cultura portuguesa (recolha de estudos em Hora de Vésperas), Lisboa, Centro de Estudos Clássicos, 2012, I, pp. 465-482.

35. Damião de Góis, *Crónica do Felicíssimo Rei D. Manuel*, ed. J. M. Teixeira de Carvalho, D. Lopes, Coimbra, Imprensa da Universidade, IV, cap. LXXI, pp. 169-172.
36. «Quanto à origem da lenda que fez da filha de Amadeu, conde Moriana, filha de Manrique de Lara, já a apontaram de passagem José de Bragança e Silva Tarouca. Ela tem origem num simples erro na transmissão de crónica para crónica e de manuscrito para manuscrito da notícia do Toledano sobre o casamento de Afonso Henriques. Podemos facilmente acompanhar a evolução da frase do Toledano e observar a formação do erro. A «Mafaldam filiam comitis Maurienae» de Rodrigo de Toledo é «donna Almofalta, fija del conde de Maurien» na *Primeira Crónica Geral*, «doña Mafalda, fija del conde de Moriana» na *Crónica de Vinte Reis*. Ao fazer-se a tradução portuguesa do texto desta última Crónica -na IVª *Crónica Breve*- deu-se a fácil transformação de *Morian* em *Moliana*-*Molina*: «a filha do conde de Molina que auiu nome Mafalda». É perante esta lição que se encontra o genealogista, autor do *Livro das Linhagens*. «Conde de Molina» é um título pertencente na época de Afonso I de Portugal à casa de Lara; mais concretamente, a Manrique de Lara. O genealogista não hesita em afirmar que D. Mafalda foi filha do nobre Castelhana. Não nos deve admirar a facilidade com que o pôde fazer,

perdurar durante um período tão lato, sendo referida em tantos textos, o que quer dizer que a existência de uma ligação familiar entre a poderosa linhagem dos Trava-Trastâmara e os reis de Portugal fez sentido para os autores destes textos. Esta construção, que desemboca na família dos Pereiras, já foi estudada por Luís Krus, que salientou as estratégias de valorização de uma linhagem senhorial postas em ação, de modo a dar a entender que os Trastâmara se relacionavam com a monarquia asturiana e o passado godo, e não só ombreavam com a realeza, mas até a superavam em antiguidade e no seu passado valoroso em defesa da autonomia do território³⁷. Esta reflexão está em perfeita sintonia com a ideologia senhorial veiculada pelo *Livro de Linhagens*. Apesar de começar com linhagens de reis, a obra restringe seguidamente a sua matéria à Península Ibérica e às suas famílias senhoriais. No seu cerne é um repositório de memórias de um conjunto de linhagens poderosas, com fortes aspirações autonómicas, frequentemente rebeldes contra o poder central, e onde a imagem do primeiro rei de Portugal nem sempre surge da maneira mais elogiosa, pois veicula situações em que o rei é ridicularizado e afrontado³⁸.

De acordo com pesquisas já desenvolvidas, o *Livro de Linhagens* sofreu duas reformulações, uma em 1360-65, que atualizou algumas linhagens, e a segunda em 1382-83, que incidiu especialmente sobre trechos mais narrativos³⁹. O

quando vemos que nenhuma oposição se levantou à propagação do erro: os séculos xiv, xv e parte do xvi creram que dona Mafalda tinha sido filha de D. Manrique. Ainda o afirma Duarte Galvão. Foi necessário surgir o espírito crítico de Damião de Góis para que a lenda fosse combatida e destruída.» (Cintra, *Crónica de 1344*, ob. cit., I, pp. ccclxxvii-ccclxxix).

37. Ver Krus, «As origens lendárias...», art. cit., pp. 209-218, ver também p. 197 sgts., onde se aborda especificamente o papel dos *Livros de Linhagens* neste contexto. Sobre as rivalidades existentes entre as antigas linhagens senhoriais e a família real, ver os estudos de José Mattoso *Ricos-Homens, Infâncias e Cavaleiros. A nobreza medieval portuguesa nos sécs. XI e XII*, Lisboa, Guimarães editores, 1998 e *Identificação de um País*, Lisboa, Estampa, 1991, 2 vols., bem como Krus, *A concepção nobiliárquica*, ob. cit.
38. Sobre a imagem negativa de Afonso Henriques presente nos *Livros de Linhagens*, ver Mattoso, *Ricos-Homens*, ob. cit.: p. 165 ou *Id.*, «As três faces...», art. cit., p. 37 sgts.
39. Sobre as refundições do *Livro de Linhagens*, ver o estudo introdutório de José Mattoso à edição desta obra, bem como a obra do mesmo autor, *Narrativas dos Livros de Linhagens*, ob. cit., que se refere ao refundidor de 1380 nas pp. 184, 206 e, sobretudo, no ponto 5 («As ficções do refundidor de 1380», art. cit., pp. 255-263), onde são referidas fantasias e anacronismos deste refundidor (p. 259), concluindo-se: «o conjunto de narrativas criadas pelo refundidor de 1380 tem como característica comum a sua origem literária, por oposição às anteriores (com exceção das que se devem directamente ao conde D. Pedro e do início do título 35) que poderiam ter sido transmitidas oralmente antes de se fixarem por escrito nos próprios livros de linhagens ou nos documentos anteriores que os seus autores utilizaram.» (p. 263). Ver também o artigo prévio de António José Saraiva, «O autor da narrativa da batalha do Salado e a refundição do livro do

título VII terá sido objeto de reelaborações, uma vez que também remete para antepassados da família dos Pereira, com destaque para D. Álvaro Gonçalves Pereira, prior do Hospital, cuja exaltação é promovida nas duas intervenções. Estaremos pois perante textos que terão sido sucessivamente manipulados. Não podemos, no entanto, deixar de também recordar que as manipulações foram realizadas sobre um texto pré-existente. Por conseguinte, podemos pôr a hipótese das passagens que analisamos já existirem, mesmo se em versão mais depurada, na redação inicial do *Livro de Linhagens*, cuja composição foi impulsionada por Pedro Afonso, conde de Barcelos e filho natural do rei D. Dinis. Esta possibilidade dá origem a uma questão suplementar, ou seja, como é que alguém com um interesse evidente pela estrutura das grandes famílias ibéricas, a ponto de as registar num livro de linhagens, desconhece a origem de uma antepassada sua, a umas meras cinco gerações de distância? Lindley Cintra, quando comenta a longevidade desta ficção, assume que se trataria de uma convicção generalizada que o genealogista teria simplesmente registado (*vid.* nota 36). Mattoso considera que se tratou de um equívoco do Conde que o refundidor de 1380 amplificou de modo incoerente⁴⁰. Sem contradizer as opiniões anteriores, a questão é passível de um maior desenvolvimento, pois podemos colocar a hipótese que D. Pedro Afonso tenha optado por dar preferência às tradições linhagísticas da poderosa família dos Lara⁴¹, uma vez que o conde português terá sido amigo de João

Conde D. Pedro», *Boletim de Filologia*, 22 (1964-1973), pp. 1-16, que já identifica as características literárias e ideológicas mais significativas do segundo refundidor do *Livro de Linhagens*. Ver ainda a tipologia de narrativas estabelecida no livro de Juan Paredes, *Las Narraciones de los Livros de Linhagens*, Granada, Universidad de Granada, 1995 e o artigo de Maria do Rosário Ferreira, «A estratégia...», art. cit.

40. Ver Mattoso, *Narrativas dos Livros de Linhagens*, ob.cit., que nos diz, acerca do refundidor de 1380: «apoiando-se no equívoco acerca da ascendência da mulher do primeiro rei de Portugal, que o conde D. Pedro fizera senhora de Molina, filha de Manrique Pires de Lara, considerou-a bisneta, por sua avó paterna, de Pedro Fernandes de Trava. Este parentesco permitiu-lhe introduzir no título sobre os reis de Portugal uma interpolação sobre os pretensos ascendentes dos Travas, de quem eles, por isso, descenderiam também» (pp. 261-262), salvaguardando ainda, em nota, as «incongruências cronológicas das manipulações efectuadas pelo refundidor de 1380, desta vez induzido pelo próprio conde D. Pedro: Mafalda, rainha de Portugal, pertenceria, assim, à mesma geração que seu bisavô, Pedro Fernandes de Trava, filho de Fernão Peres de Trava, vencido por Afonso Henriques em São Mamede» (p. 261 n.).
41. Sobre a família dos Lara, ver a monografia de Simon R. Doubleday, *The Lara Family. Crown and Nobility in Medieval Spain*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2001. O autor esclarece a posse da região de Molina nos seguintes termos: «The marriage in 1290 of Juan Núñez II de Lara to Isabel, heiress of Molina, created a powerful stimulus for the forgery of evidence purporting to show that Molina had always been a *bebetria de linaje* and was therefore an inalienable possession of the Laras» (p. 35).

Nunes de Lara II, que lhe teria passado informações linhagísticas que coligira⁴², e cuja família também entronca na linhagem apresentada no título VII. Em apoio desta possibilidade poderá vir o facto de o *Livro de Linhagens* ter sido composto depois de D. Pedro Afonso se ter afastado da corte, eventualmente por alguma incompatibilidade, e se ter recolhido nos seus paços de Lalim, possivelmente em rotura com a corte real, o que poderá ter suscitado uma maior recetividade às histórias de famílias senhoriais mais próximas em termos de ideologia e de amizade. Assim sendo, é possível que só tenhamos tido a sorte de conhecer o relato mítico do conde Monido e da sua descendência graças à amizade que uniu o conde Pedro de Barcelos a João Nunes de Lara II...

Em todo o caso, apesar do *Livro de Linhagens* se mostrar mais benevolente para com as famílias condaís do que para com a linhagem soberana de Portugal, tal não evitou que fossem as lendas favoráveis a Afonso Henriques as que perderam, em detrimento de outras histórias. No entanto, e tendo consciência de que a história do conde Monido integra elementos míticos significativos ao nível do imaginário fundacional, cabe perguntar por que razão estes elementos não foram aproveitados e absorvidos como antecedentes da fundação do reino de Portugal?

É possível que a justificação do esquecimento deste potencial relato de fundação possa decorrer, em grande parte, da vitória do poder central sobre as forças senhoriais pré-existentes. O facto de ser aqui apresentada uma linhagem fictícia para a mulher do primeiro rei português não seria muito perturbador, porém, desde que tal servisse também para o enaltecimento da linhagem reinante. O encómio da família dos Pereira, associando-os aos Trastâmara, por volta de 1380,

42. «Entre este material avulta a genealogia dos Laras, a mais claramente utilizada por LD, e que provavelmente foi trazida para Portugal pelo Conde D. Pedro, dadas as suas relações de amizade com D. João Nunes de Lara, “o da Barba”» (Mattoso, Introd. à ed. do *Livro de Linhagens*, ob. cit., p. 46). A citação refere-se ao chamado *Livro de Linhagens do Deão*, redigido provavelmente para Gonçalo Esteves, deão de Lamego «clérigo da rainha D. Beatriz (de quem D. Pedro tinha sido mordomo, e de cuja casa foi dama Teresa Anes de Toledo, a última mulher do Conde), e capelão do cardeal D. Guilherme. (...) Este deão conhecia certamente o Conde, pois os seus paços de Lalim ficavam perto de Lamego, e ele manteve durante muito tempo contactos com a rainha.» (*ibid.*, p. 47). Mattoso defende ainda que «LD podia perfeitamente ser um primeiro esboço de LL, ou melhor uma cópia (de certo parcial ou resumida) desse primeiro esboço.» (*ibid.*). Sobre as fontes genealógicas que terão sido coligidas por João Nunes de Lara e transmitidas ao Conde de Barcelos, ver Mattoso, *Narrativas dos Livros de Linhagens*, ob. cit., pp. 200-201 e 216-217. As histórias familiares dos Laras terão tido uma difusão relativamente alargada, como se comprova pela sua presença também no Romanceliro, tal como estudado por Vicenç Beltran em «“Los cinco maravedis”: épica, linajes y política en el desarrollo del Romanceliro», en *Miscelánea de Estudios sobre el Romanceliro. Homenaje a Giuseppe Di Stefano*, coords. P. Ferré et al., Universidad de Sevilla-Universidade do Algarve, 2015, p. 75-94.

poderia ser tolerável, até bem aceite. A associação dos Lara a esta linhagem, provavelmente também não seria dramática, quer em 1380, quer no tempo do Conde de Barcelos, cerca de 1340. Porém, o mesmo talvez já não acontecesse com os Trava. Apesar de terem passado por uma fase de afastamento, depois da sua derrota na batalha de S. Mamede, algum tempo depois, voltaram a Portugal, onde retomaram preponderância⁴³. No entanto, as crónicas portuguesas não refletem esta recuperação de influência, uma vez que se concentram a denigrir os seus membros que protagonizaram a dupla ligação com a mãe de Afonso Henriques, a rainha Teresa, bem como com a filha desta, que casou com Vermudo Peres de Trava. Estas alianças terão sido norteadas por estratégias políticas e de poder, relacionadas, não só com o domínio do reino de Portugal, mas sobretudo com a Galiza e mesmo parte de Leão, estratégias estas que não surtiram os resultados esperados. Em todo o caso, a confusão marital protagonizada pela rainha D. Teresa e sua filha é inclusivamente referida no *Livro de Linhagens* que atribui a perda do reino por este partido, não a questões dinásticas, mas ao pecado cometido:

Dom Vermuu Pirez foi casado duas vezes: a primeira com a rainha dona Tareija de Portugal, molher que foi do conde dom Hanrique. E este conde dom Fernam Pirez, seu irmão, lhe filhou esta rainha dona Tareija, e casou com ela sem Deus e sem direito, e por este pecado que fez este conde dom Fernam Pirez, foi exerdado do reino de Portugal (...). Este dom Vermuu Pirez, veendo esto, casou com a filha do conde dom Hanrique e desta rainha dona Tareija, sa molher que ele criava em sa casa e havia nome dona Tareija Hanriquez, e por este pecado foi feito o moesteiro de Sobrado (*Livro de Linhagens*, ed. cit., I, pp. 175-176).

Os relatos que exaltam a figura de Afonso Henriques procuram denegrir os Trava, maculados pelo modo como tentaram conquistar o poder e vistos como joguetes da rainha Teresa, também ela diabolizada, não só pela sua intemperança sexual, como pela ambição pela posse do reino, que disputou com o próprio filho⁴⁴. Assim, a ligação estabelecida com Afonso Henriques, na sequência da

43. Depois de terem disputado a soberania de Portugal a Afonso Henriques, os Trava terão sido afastados, mas isso não os impediu de continuarem a ser uma poderosa família condal, cuja influência não permaneceu ausente de Portugal uma vez que, algum tempo depois da batalha de S. Mamede, os seus nomes voltam a surgir na documentação portuguesa (Mattoso, *D. Afonso Henriques*, ob. cit., pp. 67-68 e 71-72). Sobre a decadência do prestígio e poder dos fidalgos galegos no tempo de D. Pedro de Barcelos, ver Krus, *A Concepção Nobiliárquica*, ob. cit., pp. 269-270.
44. Sobre a figura de Teresa e de sua irmã Urraca como modelo do feminino negativo e desregrado ver Maria João Branco - Isabel de Barros Dias «Metamorfoses de Urraca de Castela-Leão e de

lenda do conde Monido, terá tido um caráter predominantemente unidirecional, uma vez que, sem glorificar o rei fundador, limitou-se a servir o prestígio de linhagens senhoriais poderosas que, aos soberanos, interessaria manter em posição subalterna, e não como famílias com quem partilhassem a ascendência, ou mesmo que os suplantassem em antiguidade e dignidade. Com efeito, esta linhagem imaginada integra-se no quadro da exaltação de famílias concretas que se projetam como detentoras de um passado mítico, situado a montante da casa real, ornado de ascendentes que ombream com reis e que, de acordo com a ficção em causa, se teriam ligado à casa reinante portuguesa. Como notou Luís Krus, é evidente que esta história favorece sobretudo a linhagem dos Trava-Trastâmara-Pereira, não a linhagem dos reis de Portugal⁴⁵ que, além de ter tomado as rédeas da conquista territorial, também teve de se impor face ao poder senhorial pré-existente a fim de poder assumir o seu espaço soberano. Assim, apesar da história do Conde Monido ter todos os «ingredientes» para se poder transformar num relato de fundação português de tipo troiano, a verdade é que a linhagem imaginada que daí decorria era de tal ordem que as desvantagens ideológicas superavam as vantagens, o que provavelmente justifica o não aproveitamento destas tradições aquando da formação das lendas fundacionais sobre o primeiro rei português, ao contrário do que se verificou com a ficção desenvolvida sobre Egas Moniz, pelo trovador João Soares Coelho⁴⁶, que, independentemente de glorificar a linhagem de Ribadouro, não trazia quaisquer complicações à dinastia reinante, o que permitiu a sua integração no complexo lendário relativo a D. Afonso Henriques, participando do seu sucesso.

É hábito dizer-se que a história é escrita pelos vencedores. Por maioria de razão, a memória e o imaginário também confluem para a glorificação dos que triunfam. Em todo o caso, apesar dos relatos a que nos referimos terem sido «derrotados», e subsequentemente preteridos e relativamente esquecidos, o interesse destes vestígios ficcionais que procuraram associar-se à historiografia é inegável

Teresa de Portugal: construções e desconstruções das imagens de duas rainhas», em *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005)*, eds. A. López Castro, L. Cuesta Torre, León, Universidad de León, pp. 335-347.

45. Sobre a exaltação da linhagem Trava-Trastâmara-Pereira ver Krus, «As origens lendárias... », art. cit., pp. 215-216, que salienta que a linhagem iniciada pelo conde Monido propõe os Trava na origem real portuguesa, dando cobertura à ideia de um poder fidalgo que não só ombreava mas até era superior ao do rei. Em época posterior, a linhagem Trava-Trastâmara dá origem à família dos Pereiras do Salado (que vai desembocar no Condestável Nuno Álvares Pereira).
46. Ver José Mattoso, «João Soares Coelho e a gesta de Egas Moniz», *Boletim de Filologia*, 28 (1983), pp. 99-128.

e múltiplo, uma vez que nos permitem ajuizar dos diálogos que se foram estabelecendo entre ficção e história, bem como tomar uma maior consciência de como funcionaram os processos de formação de estruturas do imaginário coletivo, e das consequentes identidades coletivas, e ainda, a montante, ajudam-nos a perceber um pouco melhor os jogos de poder e de influências que poderão ter estado por detrás destas diferentes versões que competem, e em que moldes literatura e ficção foram convocadas para estes combates ideológicos.

